

El Comunismo

Bajo la Estrella bolchevista —

De todos los pabellones que había en la Exposición de la Prensa de Colonia, el pabellón de los Soviets era el más disparatado y verdaderamente bárbaro. Una enorme estrella de percal, rojo como la sangre, pendía desde el techo a la entrada, y al rededor de esa estrella y por encima y por debajo y por detrás y por delante y por los lados, abigarrado, cubista, pintarrajeado, deforme, ocupaba todas las salas un revuelto remolino de lazos, cintas, estampas, retratos, correas de papel sin fin, hoces, martillos, símbolos, letreros, rayos, figuras, bombillas, hélices, espirales, estadísticas, etc., etc. Un montón brutal de cosas de feria de todos los colores más vivos, sobre todo del color de la sangre y de la rabia, que es el rojo. Y dominándolo todo el retrato antipático, sangriento, satánico, chivesco de Lenin, y el letrero de sangre ardiente: KOMUNISMUS. Horror, desorden, odio, destrucción. Parecía que toda la sala estaba diciendo: El mundo es mío; el comunismo agarra a toda la tierra.

Qué es comunismo. — El comunismo pone los medios de producción en poder de los municipios o comunes o asociaciones obreras independientes entre sí y confederadas, si quieren. Está bien. La idea no es mala. Hay que ver la práctica, para la cual desde luego, pretenden conculcar toda justicia y negando la propiedad legítimamente adquirida, pasar por encima de todos por la revolución. Veamos, pues, qué es en la práctica.

El comunismo es un monstruo. — Es el monstruo más deforme de cien cabezas horribles. Ha nacido por fin este monstruo que llevaban en su seno las naciones modernas con su civilización atea. Ha nacido en Rusia. Se llama bolchevismo. Ya se le puede ver, y se le puede apreciar y juzgar.

El comunismo es la irreligión. — Una irreligión grosera, brutal, frenética, propia de hombres rabiosos, la furia de los sindios que ha creado y sostiene oficialmente el comunismo, furia de hospital y manicomio.

El comunismo es la sin familia. — Del mismo modo dan contra la familia. Resueltamente quieren robar, y donde pueden roban los hijos a las familias; y los enemistan con ellos. Dice Lenin: «El amor a los padres es la más de las veces pernicioso.» Y la

compañera Kolontaj, representante enviada a Méjico, escribía en su libro *La familia y el Estado Comunista*: «La familia es un harapo del pasado; cesa de ser una necesidad para los miembros que la forman y para el Estado.» Y Bebel decía: «El hombre y la mujer no son sino dos animales: ¿puede haber cuestión de matrimonio y lazo indisoluble entre dos animales?» Y así Dios sabe los hijos que se han perdido en Rusia, por estar sin familia.

El comunismo es la inmoralidad. — Decía Lenin: «Es moral todo lo que es útil al partido comunista.» Robar, matar, faltar al juramento, mentir, cometer deshonestidades, todo es lícito y moral. Lo único ilícito es ir contra el comunismo.

El comunismo es la revolución. — Trae a todos los pueblos revueltos y en guerra civil, sin dejarlos tener paz, ni trabajar, ni prosperar. Son enemigos de la paz de todo el mundo. La revolución es su único sistema.

El comunismo es el odio. — El Ministro de Instrucción Pública, Lounatcharsky, decía: «Odiarnos a los cristianos que predicán la caridad y la misericordia, las cuales son contrarias a nuestros principios. ¡Fuera esa caridad al prójimo! ¡Es necesario que tengamos odio!» Y en efecto, la historia del bolchevismo es un poema diabólico de odio monstruoso y bestial a todo, aun a ellos mismos.

El comunismo es sangre. — ¡Cuánta han derramado, y cuán digna y santa y venerable! Grande es Rusia. Pero creo que se pudiera pintar de sangre con la que han derramado estas bestias que la han gobernado en estos años. En Rusia no vale nada una vida. Se asesina por cualquier motivo de disgusto al Secretario.

La *Guepeu* que es su policía, pudiera anegarse en el río de sangre que ha derramado.

El comunismo es robo. — Ha robado a sus más legítimos dueños todo cuanto ha podido. Como que no reconoce propiedad o lo que es lo mismo, justifica el robo a los propietarios.

El comunismo es el acaparamiento. — Porque lo peor es que ellos, los que mandan y gobiernan en país en que convienen en que nadie debe mandar, roban; y se apropian en un país en que todos convienen que nadie se debe apropiarse. Y lo que robaron es primero para ellos mismos. Y ya todos los jefes y principales

de esos comunistas son más propietarios y más burgueses que los antiguos, y viven más ricamente que aquéllos, mientras el pueblo se muere de miseria. En Rusia sólo tienen abundancia los directores y los que les apoyan con armas, delaciones y amenazas, y los demás ¡a callar! ¡cuidadito! ¡aguantar!

El comunismo es el hambre. — En efecto, nunca ha habido en Rusia más hambre que con este gobierno. En Rusia, donde había sobra de trigo siempre, ahora hay falta de trigo. Y ha habido unas hambres fabulosas, mayores que todas las conocidas.

El comunismo es miseria. — Hoy mismo y siempre es miseria. Las gentes ni aun teniendo dinero, que tienen poco, pueden comprar lo que quieren. A todos se les pone a ración. Si no lo son allá se las arreglan. Y las raciones que se permite comprar son muy pequeñas. Los niños andan por las calles como antiguamente los perros de Constantinopla, a coger lo que pueden de lo que echan o de lo que descuidan.

El comunismo es poco trabajo y mal retribuido. — Los trabajadores adictos hallan trabajo y poco. Los no adictos apenas le hallan. Y todos son mal retribuidos. Los campesinos no quieren dar su trigo ni sus productos, pero se les obliga a darlo a bajo precio y ¡gracias! Y los trabajadores han de trabajar cuando, donde y como quieren los que mandan. Como esclavos.

El comunismo es la degradación. — Es increíble la degradación que se ha introducido entre los hombres y las mujeres, el matrimonio libre, el divorcio casi libre, el amor libre. Y lo que es peor, la perversión que se ha metido entre los innumerables niños que andan sueitos, mezclados chicos y chicas. Bien pueden decirse que en Rusia comunista en Moscú y otros sitios en que mandan los comunistas la abyección y la desvergüenza pública

han llegado a un grado escandaloso y repugnante.

El comunismo es la mentira. — Es verdad todo lo que digo y mucha verdad; y se puede confirmar con testimonios indudables. Pero esos comunistas no dejan ver a los que van a Rusia sino lo bueno, lo que resta aún de lo antiguo; ni ir libremente a donde quieren, ni valerse sino de los intérpretes y cicérones que ellos han designado, ni sacar fotografías sin censura ni enterarse de nada malo, y mucho menos contarlos mientras estén en Rusia. El bolchevismo es la astucia y la mentira.

El comunismo es la guerra perpetua. — ¡Qué farsantes! dicen que son enemigos del militarismo y de las guerras y ellos se arman más que ningún pueblo, hombres y mujeres y niños; y llevan las guerras a todos los pueblos que pueden!

Lo peor de lo malo es el comunismo. — Es el extremo mal a que puede llegar un pueblo. Es el error, es el mal, es la tiranía en que unos pocos oprimen a millones; es la miseria y es la depravación de la humanidad en todos los sentidos. La mayor maldición del género humano.

(Rayos de Sol)



Un grupo de socios de la Mutuo Socorro, desfilando hacia el Cementerio General, para honrar la memoria de un héroe de la Gran Guerra.

La Sociedad Italiana de Socorro Mutuo

La primera institución italiana de índole benéfico se fundó en esta capital el 19 de enero de 1890, por iniciativa de don Cayetano de Benedictis en asocio de algunos otros pocos miembros de nuestra colonia. La iniciativa fue acogida con sumo entusiasmo por la colonia, y tomaron parte, en la reunión de su fundación, 66 personas

Se le impuso el nombre de

«Società Filantrópica Italiana» cambiado poco después, y precisamente en la tarde del mismo día, por «Società Italiana di Beneficenza Umberto I».

Su primer presidente fue don Pedro Albertazzi, y en el Consejo Directivo aparecían el Ing. don Enrique Invernizio, Domingo Grandi, Emilio Chiappe, Marcelino Vaglio, Carlos Parni, Baldassare Felice, Domingo Falamischia, José Sacripanti.

Pasa a la 4 página

CUANDO LLAME A SERVICIO

para dar un reporte, le rogamos indicarnos su dirección por calles y avenidas y no por señas de otra naturaleza; de lo contrario ese departamento no podrá atenderle en la forma debida.

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.

Historia religiosa

Origen del Protestantismo

I

Martín Lutero nació en Eisleben, en Sajonia, el año 1483, de padres pobres, pero buenos católicos. Instruido a expensas de la caridad pública, ingresó en 1503 en el Monasterio de los Agustinos de Erfurt, donde fue ordenado de sacerdote y recibió el doctorado. En 1508, enviado por sus superiores a la Universidad de Wittemberg como profesor de teología, se hizo notar por su amor a las novedades y por un orgullo indomable.

En 1517, León X encomendó a los dominicos la predicación de las indulgencias que concedía a los que contribuyesen con su óbolo a la edificación de la Basílica de San Pedro. Lutero se sintió herido al ver que los dominicos eran preferidos a los agustinos. El P. Tetzel atraía muchísimo auditorio a sus sermones, y la iglesia de los agustinos quedaba desierta. Lleno de despecho, Lutero combatió al predicador, después a las indulgencias, y, por último, al poder de la Iglesia. El 31 de Octubre de 1517 fijó en la puerta de la Catedral de Wittemberg noventa y cinco artículos contrarios a la doctrina católica. Llamado al orden por sus superiores, derrotado en una conferencia pública por los teólogos, condenado por las universidades de París, de Lovaina y de Colonia, Lutero apela al Papa, en una carta donde dice: «Aprobado o reprobado como más os plazca.» «Yo escucharé vuestra voz como la voz misma de Jesucristo.» A los primeros avisos de León X, Lutero apela del Papa mal informado, al Papa mejor informado, después al futuro Concilio. Y, entretanto, sigue propagando sus errores.

En 1520, León X, después de haber agotado todos los medios de conciliación, condenó a Lutero. En vez de someterse, el monje orgulloso hizo quemar la Bula del Papa en la plaza de Wittemberg. Siguiéronle en su rebelión sus dos colegas, Carlos Tadió y Melancton.

Carlos V, emperador de Alemania, citó al innovador a la dieta de Worms. Lutero, lleno de orgullo y de obstinación, declaró que «no sometía su doctrina a nadie». Desterrado del imperio, se refugió en el castillo de Warstbourg, al lado de Federico de Sajonia, su protector, y desde aquel lugar inundó a Alemania de folletos incendiarios.

Para imponer sus errores al

pueblo, alegó la autoridad de la palabra de Dios, y no reconoció más Regla de Fe que la Biblia interpretada por la razón individual.

Todas las sectas protestantes han admitido este famoso principio de Lutero, o más bien, esta gran herejía: la Biblia, y nada más que la Biblia, interpretada por el libre examen; principio absurdo y destructor de toda religión y de toda moral, como lo prueba la experiencia de tres siglos.

En 1529, en la dieta de Spira, los discípulos de Lutero se dieron el nombre de «protestantes» para indicar su rebelión contra la autoridad de la Iglesia. Para hacerse de prosélitos, Lutero halagó las pasiones humanas; ensanchó y facilitó el camino del cielo, que Jesucristo declaró estrecho y difícil. Inventó la «fe justificante», que debe reemplazar todas las obras penosas prescritas por la religión. Dijo a los hombres: «Creed que los méritos de Jesucristo os son aplicados, y vivid como más os agrade; *«pecca fortiter et crede fortius.»* «pecad fuertemente, pero creed más fuertemente todavía, y os salvaréis.»

Arrastrado por el rigor de las consecuencias de un falso principio, Lutero pasó de un error a otro. Si la sola fe justifica, las buenas obras son inútiles, inútiles los sacramentos, y el monje sajón negó la utilidad de las buenas obras, negó los sacramentos. Sin embargo, por una contradicción evidente, conservó tres de ellos: el Bautismo, la Eucaristía y la Penitencia, sólo que los desnaturalizó. Suprimió la Confesión, y para la Eucaristía admitió la empanación o la presencia real de Jesucristo en el pan.

Después de una conferencia, según él declaró, había tenido con el diablo, abolió el Santo Sacrificio de la Misa.

No se sabe de qué maravillarse, si de la imprudente confesión de Lutero o de la extraña ceguera de los discípulos de este maestro que, por confesión propia, se instruyó en la escuela del demonio.

Suprimió la abstinencia y el ayuno; autorizó el divorcio; predicó el matrimonio de los sacerdotes; abolió los votos de los religiosos y dió en persona el ejemplo, casándose sacrilegamente con Catalina Bora, religiosa a la que sacó de un claustro.

Lutero terminó su obra de

Rafael Meza Cirujano Dentista

Ha trasladado su oficina al local situado 200 varas de El Co-tmea o sea 75 varas al Norte del Teatro Adela.

— TELEFONO 4215 —

Solicite los Vinos Naturales de Naranja, Nisperos, Marañón de la Fábrica de VICENTE SAUREZ H.

Premiados por su excelencia en dos exposiciones nacionales, y últimamente en la gran Exhibición de Roma

TELEFONO 3084 • APARTADO 927

Anúnciese en el Correo Nacional

destrucción tratando de idolatría el culto de los santos y el de la Madre de Dios, así como la veneración de las reliquias y de las imágenes. Finalmente, negó el Purgatorio y, por consiguiente, la utilidad de la oración por los muertos.

Atrajo a su causa a los príncipes corrompidos y a los pueblos pobres, ávidos de riquezas, incitándolos al saqueo de los monasterios y de las iglesias. Tal es la obra a que Lutero da, con cínica desvergüenza, el nombre de reforma.

Sin embargo, la desesperación devoraba el alma de Lutero. Una noche, Catalina le mostraba las estrellas que brillaban en el firmamento:

—«Mira qué hermoso es el cielo», le dijo.

—«Sí, replicó Lutero, pero no es para nosotros».

—«¿Por qué?»

—«Porque hemos faltado a nuestros deberes».

—«Entonces, volvamos al convento»;

—«No, es muy tarde. El carro está tan atascado, que no puede salir del atolladero.»

Lutero quedó en el pantano. Prosiguió así su vida de placeres, de orgía y de escándalo. No se avergonzó de describir sus «Pláticas de sobremesa», ni de componer un volumen que el pudor se resiste a hojear. «Sus libros son una mancha que denigrará eternamente la literatura alemana y los anales del género humano.» «Beber bien, comer bien, decía, es el verdadero modo de no aburrirse.

Después de haber bebido bien, comido a pasto y blasfemado a su sabor, Lutero murió atiborrado de manjares y de vino a la terminación de un banquete en 1546. Muchos historiadores afirman que se ahorcó, terminando con el suicidio su triste vida.

En un segundo artículo trata-

remos de Juan Calvino, y en otro de Enrique VIII, para dejar demostrados los orígenes espúreos del protestantismo.

José Angel Lagos U.

San José, Enero de 1932.

JAMON SERRANO

SALCHICHON DE VICH

Chufas frescas

Jamón WESTFALIA HA RECIBIDO

«El Águila de Oro»

PUJOL HNOS.

TELÉFONO N° 3933

Comentarios de oportunidad

Por Adolfo Fernández Ortega

La hermana República de El Salvador lava su pecado con sangre.

Cuál es ese pecado? Uno de los cables de ayer nos lo decía muy claro. El Gobierno del General Martínez se distraía haciendo «carantoñas» a la libertad y en aras de esa libertad irrestricta y del respeto a la Constitución, se practicaba el principio famoso de *dejar hacer*. Y el comunismo hacía... El comunismo se preparaba para dar sus golpes de vandalismo.

Y ahí está con su cortejo de crímenes, con su tea incendiaria, cumpliendo su consigna de despojo y destrucción. Poblaciones enteras reducidas a cenizas. Todos, ricos y proletariados de esos lugares, han sido puestos en la miseria en un instante de expansión comunista.

Y es que no hay tales de que el comunismo se preocupe por la felicidad de los proletariados. El es solamente enemigo jurado de la propiedad que no posee. El no busca la distribución equitativa de la riqueza sino arrebatarla a quien la trabajó. Para el comunista solo existe el gran incentivo: la riqueza en bolsa ajena.

Y se atreverán todavía, los que antes gritaron defendiendo el comunismo, a decirnos que el comunismo de la América Cen-

tral es un comunismo manso y bueno que hay que dejarlo actuar en Costa Rica para conocerlo y después juzgarlo?

Por eso fue que me atreví a lanzar las ideas de mis artículos anteriores sobre este asunto anteponiendo la salud del pueblo a la letra de la constitución. Los gobiernos que no procedan rápidamente contra esa epidemia social llamada comunismo son gobiernos suicidas. El coqueteo con la libertad de los malvados es un absurdo social.

Magnífico que no se le haya dado al comunismo, en Costa Rica personería política; una vez más comprenderán su error los diputados que en mala hora votaron en favor de una institución temible, diabólica, despreciable; una vez más los periodistas sabrán hasta cuánto vale más la salvación del pueblo que no la letra de una ley que más que todo está hecha para la conservación de ese pueblo.

El Gobierno del General Martínez en El Salvador ha puesto fuera de la ley a los comunistas... medida saludable pero tardíamente tomada. Mientras tanto se les permitió ir y venir y preparar con toda tranquilidad los presentes golpes, porque la constitución concede libertad a todos los ciudadanos.

Pasa a la 4 página

Dr. J. Guillermo Meza

Cirujano Dentista

United Ritter. atomizadores, aire frío y caliente, secadores de raíces lámpara trasluminosa, galvanocauterío, rayos ultravioleta, esterilizadores.

Operaciones sin dolor.—Puentes removibles.—Planchas desde \$30.00 —Escrupulosa Asepsia.—Operaciones gratis a los pobres de solemnidad siempre que traigan constancia de la autoridad cantonal o del Cura que les acredite como tales. Oficina constantemente atendida en Heredia—Teléfono No. 34. — A las personas de lugares distantes se les hará sus trabajos el mismo día.

Cerveza y Refrescos

TRAUBE

Reyes en toda mesa por su Pureza y Sabor

Mande empastar sus libros A LA IMPRENTA CARTIN

Palabra Divina

Domingo de Sexagésima

En ocasión de un grandísimo concurso de gente que de las ciudades acudían presurosas a Jesús, dijo esta parábola: «Salió un sembrador a sembrar su simiente: y al esparcirla, parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada, y la comieron las aves del cielo. Parte cayó sobre un pedregal: y luego que nació, secóse por falta de humedad. Parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla. Parte finalmente cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto a ciento por uno. Dicho esto exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar, atienda bien a lo que digo. Preguntábanle sus discípulos cuál era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido el entender el misterio del reino de Dios, mientras a los demás en castigo de su malicia se les habla en parábolas: de modo que viendo no echen de ver, y oyendo no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es éste: la semilla es la palabra de Dios; los granos sembrados a lo largo del camino significan a aquellos que la escuchan, sí, pero viene luego el diablo y se la saca del corazón para que no crean y se salven; los sembrados en un pedregal son aquellos que oída la palabra recibenla, sí, con gozo, pero no echa raíces en ellos, y así crecen por una temporada, y al mismo tiempo de la tentación vuelven atrás; la semilla caída entre espinas son los que la escucharon, pero con los cuidados y las riquezas y delicias de la vida al cabo la sofocan y nunca llega a dar fruto; en fin la que cae en buena tierra, denota a aquellos que con un corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios y la conservan con cuidado, y mediante la paciencia dan frutos sazonados.»

Evang. según San Lucas, cap. 8, versículos 4 a 15.

REFLEXION

Para que la palabra de Dios fructifique en nuestros corazones, eual la semilla que cayó en tierra buena, es preciso escuchar con buenas disposiciones, con un corazón purificado al menos por la contrición interior, porque el espíritu de verdad no permite que en un alma manchada por el pecado; de los que la oyen sin aspecto y sin atención, o llevados a la curiosidad, y talvez del deseo de juzgar al predicador, pudiéramos decir que han llegado a la triste condición de aquellos que, teniendo oídos, no oyen. En el orador sagrado hemos de ver al enviado de Dios, guardándonos de censurarle y despreciarle, porque ese desprecio alcanza al mismo Dios que ha dicho: «El que a vosotros desprecia, a mí me desprecia.» Aun cuando la conducta del predicador fuese algún tanto censurable, la función que él ejerce y la palabra de Dios que propone, son en todo caso dignas de estimación y de respeto. La palabra de Dios es una semilla divina que, como sea bien recibida, producirá los más preciosos frutos; en un campo, lo que más importa no es el sembrador, sino la calidad de la tierra en que se arroja la simiente.

Contra la crisis Colorantes "SUNSET"

Tiñen a la vez: Algodón, la seda e hilo. No manchan las manos ni utensilios. Hacen lucir nuevos los vestidos usados. COLORES DE FACIL USO.



Trabajos de imprenta a precios verdaderamente bajos

Teléfono 3131 Imprenta Cartin Apartado 111

150 varas al Sur del Colegio de Señoritas — SAN JOSE

Los aficionados de Fotografía

obtienen los mejores retratos con materiales

KODAK

ó

AGFA

CAMARAS - PELICULAS - PLACAS - PAPELES
y además útiles se encuentran siempre frescos y a precios favorables

en la
LIBRERIA LEHMANN
(SAUTER & Co.)

Comentarios de actualidad

La formidable crisis económica

Actualmente el tema del día es la crisis. Por todas partes y en todos los tonos, oímos las quejas o los rumores de las gentes pobres y de los comerciantes acerca de la estrechez en que se encuentra el medio económico de nuestro país.

Esta crisis que atravesamos ya se hace insostenible, no es posible continuar así, por lo que todos debemos poner nuestro granito de arena a fin de ayudar al gobierno a solventar la situación de suyo difícil.

El panorama que presenta la crisis económica que es mundial, es desconsolador, y dos aspectos distintos presenta. Por ejemplo: en nuestro país, y así en los demás países del continente, la crisis es debida al factor agrícola, es decir, a la falta de producción, por lo que debemos empeñarnos en hacer producir más y más a la madre tierra, y dejar la rutina de sembrar sólo cafetos y bananos, es necesario fomentar el cultivo intensivo de los cereales y leguminosas, así como de las verduras y otros productos tropicales que a maravilla se dan en nuestro suelo ubérrimo. En otros países, especialmente del Viejo Mundo, la crisis es debida a la superproducción, es decir, a la demasiada producción, lo contrario de nosotros. Así es que allá el problema es diferente y hay que confrontarlo en otro sentido, como es limitando la producción agrícola.

Hemos descrito a grandes rasgos los dos aspectos o fases que presenta la crisis mundial, problema árduo, difícil de resolver, pero que a no dudarlo será resuelto por los grandes economistas americanos, latinoamericanos y europeos, cuyos nombres no queremos mencionar. Las conferencias efectuadas en la capital de los Estados Unidos por el Presidente Hoover y el estadista francés Laval, son los preludios, los preliminares de una solución favorable del gran problema de la crisis económica que nos azota. Cuando los Estados Unidos

y Francia resuelvan sus situaciones económicas, puede darse por seguro que los demás países arreglarán las finanzas y la crisis desaparecerá como por encanto.

Dícese por ahí que la duración de esta crisis es de siete años, llevamos dos, y faltan cinco. Se basa este decir en la interpretación que dió José, el egipcio, a los sueños del Faraón: las siete vacas gordas y las siete vacas flacas y a las siete espigas llenas y a las siete espigas vacías. Puede ser que tenga algo de analogía este rumor y modo de pensar de las gentes, pues esta crisis está profetizada, y es indudable que se está cumpliendo, como todas las que deben preceder al fin del mundo. Mientras tanto son muchas las calamidades que tenemos que sufrir, y muchas las lágrimas que enjugar. En estos tiempos calamitosos, en estos tiempos de aguda crisis económica es cuando se necesita una acción social y cristiana de cuantos posean un verdadero espíritu católico para practicar la caridad, la tercera de las virtudes teologales que más nos acercan a Dios, y así socorrer a nuestros hermanos en desgracia.

También es necesario tener el espíritu de oración en la casa, en el templo y en todas partes levantar el espíritu a Dios, para que con su Providencia Santísima mejore los días de la humanidad haciendo que cese la crisis económica y el hambre no se enseñoree de los desvalidos. Así mismo orar por los ricos, por su conversión y para que tengan un espíritu de caridad y consideración para los pobres.

En fin se necesita un Socialismo cristiano bien entendido tal como lo aconseja el Santo Padre León XIII, de grata memoria, en su inmortal Encíclica «*Rerum Novarum*» que hizo publicar y circular por todos los confines del mundo católico, de que fue Jefe espiritual muy amado,

Tales son los conceptos e ideas que nos sugiere la actual crisis económica que abate a

todos los países del mundo con caracteres alarmantes y que es necesario conjurar con la ayuda de Dios.

Onix

San José, enero de 1932.

Heredia

En la semana pasada dejó de existir el señor don Orontes Chaverri Bolaños, magnífico esposo y padre de familia y deja en la orfandad y pobreza a cinco niños.

Fue cristiano práctico y conciso en su trato y en todos los asuntos de su vida metódica.

Amó a Dios de todo corazón y El se lo llevó a joven edad.

Damos el pésame a su esposa y demás deudos.

Hace ya algún tiempo que está entre nosotros un señor joven aun, dedicado a la música de coro, el cual es un valor positivo moral e intelectual como pocos. Residió en Chile muchos años, nos referimos a don Paco González Castro, quien honró a su Patria en aquella progresista república. Aquí no es el ambiente para el amigo don Paco; aquí por desgracia, en donde el corcho flota y el oro se va al fondo, con alegría estúpida de los imbeciles que no saben valorar ni comprender el mérito intrínseco del hombre que sabe elevarse por sus especiales condiciones de moralidad y carácter, pues este amigo nunca ha necesitado de bombos ridículos, majaderos de llamarse renombrado ni otras zarandajas de uso diario cuando se carecen de méritos suficientes para brillar sin temor al que dirán.

Don Paco ha desempeñado en los templos siguientes: la Iglesia del Hospicio de Huérfanos, en el Convento de Trinitarios, Parroquia de Santa Cruz del Barranco, Templo de los Recoietos, en la Iglesia Matriz del Callao y en la Metropolitana de Lima, en esos lugares en donde la música religiosa viva limpia y pura, las personas ocupan y son llamadas a puestos honoríficos y nunca por la intriga callejera audaz, la que muchas veces ayuda a subir, pero las personas de juicio crítico bien encauzado reconocen el verdadero y aquilatado valor que merecen las modestas, que por su conducta moral y competencia son acreedores.

Deseamos al amigo coseche más triunfos ante la opinión pública sensata e ilustrada.

Diomedes

Enero 24 de 1932.

Lea el Correo Nacional

Comentarios...

Viene de la 2 página

Como fruto del «respeto» a esa constitución el mismo gobierno cosecha el vandalismo más inhumano y el cual no tengo necesidad de describir ya que hartos lo han hecho los diarios todos del mundo entero.

Lo que pasa en El Salvador es una voz de alerta para los otros gobiernos de Centro y Sur América. Dejemos los escrúpulos para otra cosa y no para tolerar que los malvados aniquilen nues-

tras instituciones, destruyan nuestros hogares y nos arrebaten nuestra propiedad. Cábeme repetir aquí el título de uno de mis artículos anteriores "La salud del pueblo es la suprema ley del Estado".

Puntarenas, 27 1932.

Se ofrece

Auxiliar para escritorio, amanuense, bibliotecario, persona honorable sin pretensiones.

Apartado 111. Dirección: esta oficina.

La Sociedad...

Viene de la 1 página

Héctor Vella, Arturo Fiachanler, Constantino Albertazzi, Domingo Giannetti y Pedro Valzblin.

Esa sociedad duró muy poco tiempo, y en 1898, tras la iniciativa de otros buenos compatriotas, se fundaba la "Sociedad Italiana de Socorro Mutuo".

Entre los italianos aquí residentes de aquel tiempo, había el bien recordado don Cristóforo Molinari, hombre de gran prestigio entre los italianos, por su vasta ilustración y por su acendrado amor de Patria.

El señor Molinari fue de los primeros y de los más activos presidentes de la "Mutuo Socorro", y a sus esfuerzos se debe en gran parte que la benéfica sociedad tomara fuerza e incrementos.

Mucho se preocupó el señor Molinari por la existencia de esa institución, y tan bien cimentada la dejó, que si bien haya tenido algunos años una vida casi monótona, sin embargo ha resistido los momentos inclementes de ciertos años nada prósperos, y hoy, además de ser la más importante entidad de la colonia, cuenta con un capital de consideración, con un adecuado terreno para la construcción del edificio para su sede, y con un monumento en el cementerio de la capital que por su hermosura es uno de los de mejor construcción.

El principal benefactor de esa útil y grandiosa obra fue don Segundo Zonta, presidente benemérito de la sociedad, y uno de los socios más encariñados a ella desde su fundación.

La sociedad, desde algunos años a esta parte, ha venido desarrollando muchas actividades dentro de la familia italiana, haciendo labor benéfica y de sano patriotismo en el país.

Ha llevado a cabo varias manifestaciones cívicas, ya conmemorando a los grandes hombres de Italia, ya en recordación de las fechas gloriosas de nuestra historia.

Una de las manifestaciones patrióticas que fue verdaderamente admirada por lo bien organizada, fue la que se hizo en recuerdo de las víctimas del Polo Artico, en la infortunada expedición del insigne general Hum-

berto Nobile, en la cual tomó parte activísima el Gobierno de la República, con la oficialidad y la banda de su ejército, muchos elementos del Cuerpo Diplomático y Consular, las escuelas, todas las sociedades intelectuales y deportivas, la corporación municipal capitalina, el Colegio Salesiano de Cartago con su banda, y muchas personalidades distinguidas de la república.

Desde hace 2 años, la sociedad viene publicando una revista trimestral, gratuita, de propaganda italiana, y que debido a la crisis actual se ha suspendido temporalmente.

En la actualidad, se tiene en mira la construcción de la sede social que sin duda será el broche de oro con que se cierre en estos últimos tiempos la historia de su existencia.

A. ARIE

Enseñanzas provechosas

La escena verificase en Madrid al caer de la tarde y la cuenta o si la escritora Dña. Dolores de Cortázar:

"Una tarde, en su casa madrileña, aquel hombre, fecundo en poesía y de gran corazón, me hizo pasar a su rincón de estudio íntimo.

En un ángulo del saloncillo despacho se destacaba un reclinatorio de rojo terciopelo ante un magnífico crucifijo de marfil. Un rosario modesto, el *Kemphis* y varios libros de piedad en la repisa del reclinatorio, una pilita de agua bendita con una ramita de olivo, adosada a la pared. Con su peculiar grocejo, me dijo el gran tribuno:

—No solamente los carlistas sabéis rezar. Aquí me humillo ante Dios y confío que la misericordia infinita del que dió su vida, siendo el autor de ella, en la cumbre del Calvario, por los pecadores, perdonará los extravíos, los errores lamentables de mi juventud, porque Dios perdonó a los que le crucificaron, y por la intercesión de su Madre pura, inmaculada, conseguiré lo que pido. Soy católico y como católico espero morir.

«La República sin religión, qué hecatombel...»

Y me pareció que la figura

pequeña de Castelar se agrandaba en su talle aquel día, que nunca pude olvidar, por la confesión de las ideas del tribuno eminentísimo que, al fin, murió como cristiano confortado con los auxilios de la religión.

Tiempos viejos, pero bonancibles

Don Gerardo Matamoros, líder obrero, en una entrevista del «Diario de Costa Rica» N° del 30 del corriente, suspira por la vida de antes, en la que no había radios, ni automóviles, ni victrolas, pero en la que no faltaba la comida abundante en todos los hogares. Tiene razón el señor Matamoros al echar de menos esos tiempos, y hasta se le podría argüir que entonces sí había más religión y moralidad, más disciplina que se les infundía a los niños tanto en los hogares como en las escuelas, así es que desde pequeños todos sabíamos respetar lo ajeno, a no mentir y a obedecer a nuestros padres, maestros y a todos los que tuvieran autoridad. Ahora es todo lo contrario, se lleva a los niños y a las jóvenes al cine a ver toda clase de películas para que aprendan toda clase de maldades. Entonces había reja en la casa y palmeta en la escuela y se castigaba a los niños cuando cometían alguna falta; ahora, con las doctrinas disolventes y modernas que libremente se propagan no hay respeto a ninguna autoridad, ni en lo civil ni en lo moral, de modo que el comunismo se está metiendo en la sociedad poco a poco y casi sin notarlo. La experiencia lo está diciendo, si se quiere que volvamos a los tiempos de antes que el Sr. Matamoros rememora, hay que volver también al modo de vivir de antes, enseñando a los niños el Catecismo, la moral y la urbanidad, que están desterrados del hogar y de las escuelas.

Un lector

NOTAS DEPORTIVAS

El Alianza de Lima

Ahora, que se marcharon los bolampedistas peruanos, y ya pasada su temporada en nuestros campos deportivos, analizaremos serenamente su actuación, su tecnicismo y otros pormenores de su juego.

En primer lugar nos referiremos a su actuación que ha sido bastante acertada, ya que han logrado ganar cuatro juegos y perdido sólo dos, pero su conducta algunas veces dejó que desear. Vimos cómo el portero Valdivieso, cuando eucontraba según su concepto injusto un fallo del juez, se retiraba de la portería dejando libre el paso al castigo máximo. Además, los jugadores lejos de respetar a su capitán Sarmiento, prorrumpan en exclamaciones de cólera cuando se les castigaba alguna brusquedad, cosa que ocupan mucho en su juego.

Cuentan con magnífico portero, al que deben en gran parte sus triunfos. Sus zagueros son Soria y Rosteing como titulares,

Cumple con tu deber y deja a Dios las consecuencias Era durante el terror

La persecución se enseñaba en Besancon, por ser aquel país marcadamente apegado a su fe. Un santo sacerdote, llamado el Padre Juan se atrevía a desafiarlo, para que no quedaran los fieles privados del consuelo espiritual.

Disfrazado de carretero, recorría el país bendiciendo matrimonios, bautizando y administrando la Eucaristía a los futuros mártires.

¡Cuánto bien hizo! Aun hoy el nombre del Padre Juan se recuerda con veneración.

Durante algunos meses escapó a las pesquisas; pero al fin se denunció que el carretero era un sacerdote y fué denunciado.

Conducido al tribunal revolucionario, no había tenido tiempo de desprenderse de la cajita en que llevaba la Eucaristía.

—Ciudadano, ¿quién eres?

—Soy el sacerdote Juan, ministro de Jesucristo.

—La ley te prohíbe ejercer tu ministerio. ¿Qué llevas en esa caja?

Temiendo una profanación, el Padre Juan contestó:

Llevo hostias, pensando que no comprenderían aquellos hombres la palabra hostia.

Pero el Presidente replicó:

—¿Están consagradas?

—Sí —dijo sin vacilar.

A esta palabra el presidente grita con voz ostentoria:

—Ciudadanos, están consagradas; de rodillas.

Y el tribunal se prosternó con su presidente. Aquellos hombres habían aprendido en su infancia el Catecismo; sabían lo que era una Hostia consagrada y cómo el vaso conserva el aroma del primer licor que contuvo, la perversión de sus inteligencias no habían logrado arrancar de sus almas el respeto al Dios de su primera comunión.

Pero quién podría pintar la alegría del buen sacerdote cuando levantando la caja presentó a su adoración el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo! Y cuando escoltado de dos soldados que le daban guardia de honor, llevó el Santísimo Sacramento a la única iglesia entonces abierta en la ciudad.

Hay gozes verdaderamente celestiales y el del Padre Juan lo fué, no sólo por pertenecer a ellos, sino porque salió del enajenamiento q' le produjo tan extraordinario suceso para sumergirse en los eternos.

En efecto al día siguiente subía al cadalso por refractario a la ley y sellaba con su sangre su oculto, pero heroico ministerio.



Las boticas lo venden

DE LA MULTITUD

que ha usado nuestra preparación o que la está usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningún otro medicamento que pueda emplearse con mayor fe y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos períodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca en cada botella de la



«Preparación de Wampole» y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofositos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Eficaz desde la primera dosis. El Dr. L. E. Migone, de Asunción, Paraguay, dice: «La Preparación de Wampole es de gusto agradable y muy bien aceptada, sobre todo por los niños, que tienen el gusto muy sensible.» La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en todas las Boticas y Droguerías.

L. C. P.